



Trump amenaza a Canadá con aranceles del 100% si firma acuerdo con China

Posted on Enero 25, 2026

El presidente estadounidense advirtió que impondrá tarifas inmediatas a todos los productos canadienses si Ottawa profundiza sus lazos comerciales con Beijing

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, intensificó este sábado su presión sobre Canadá al amenazar con imponer aranceles del 100% a todos los bienes canadienses si el país firma un acuerdo comercial con China, en lo que marca una nueva escalada en las tensiones entre los vecinos norteamericanos.

“Si Canadá firma un acuerdo con China, se le impondrá inmediatamente un arancel del 100% a todos los bienes y productos canadienses que entren a Estados Unidos”, escribió Trump en su plataforma Truth Social, recurriendo nuevamente a su estrategia de amenazas arancelarias para presionar a socios comerciales.

El mandatario estadounidense dirigió sus críticas directamente al primer ministro canadiense Mark Carney, advirtiéndole que si “cree que va a convertir a Canadá en un ‘puerto de descarga’ para que China envíe bienes y productos a Estados Unidos, está muy equivocado”.

En un mensaje posterior, en la misma red social, Trump fue más allá al declarar que “lo último que necesita el mundo es que China se apodere de Canadá”, añadiendo enfáticamente: “¡Eso no va a suceder, ni siquiera se acercará a suceder!”.

Tensiones crecientes tras visita a Beijing

Las amenazas se producen después de que Carney realizara una visita reciente a Beijing, donde se reunió con el presidente chino Xi Jinping y firmó una hoja de ruta con 28 medidas de cooperación estratégica entre ambos países. Esta aproximación a China ha sido vista por la Casa Blanca como una afrenta directa a los intereses estadounidenses.

El primer ministro canadiense también pronunció un discurso en el Foro Económico Mundial de Davos que, según analistas, “eclipsó y molestó” a Trump. Hablando antes que el presidente estadounidense, Carney alertó sobre “una ruptura en el orden mundial” y afirmó que “las potencias medias deben actuar juntas, porque si no estás en la mesa, estás en el menú”, en lo que se interpretó como una advertencia velada sobre la coerción de grandes potencias.

Escalada verbal entre líderes

El intercambio entre Trump y Carney ha alcanzado niveles inéditos de confrontación. Trump llegó a afirmar que “Canadá vive gracias a Estados Unidos”, a lo que el primer ministro respondió con firmeza: “Canadá no vive gracias a Estados Unidos; prospera porque somos canadienses”.

El presidente estadounidense, quien ha llamado despectivamente “gobernador Carney” al primer ministro, también le retiró la invitación para formar parte de su Junta de la Paz, una iniciativa que varios gobiernos y organizaciones han rechazado o visto con recelo por considerarla incompatible con el sistema multilateral.

Desde el inicio de su segundo mandato, Trump ha planteado ambiciones territoriales sobre Canadá, sugiriendo que debería convertirse en el estado 51 de Estados Unidos, junto con sus pretensiones sobre el Canal de Panamá y Groenlandia.

Relación comercial crucial en juego

Las amenazas arancelarias ponen en riesgo una de las relaciones comerciales más importantes del mundo. Canadá es el principal destino de exportación para 36 estados estadounidenses, y productos y servicios por valor de cientos de millones de dólares cruzan diariamente la frontera entre ambos países.

La interdependencia económica es particularmente profunda en el sector energético: el 60% de las importaciones de petróleo crudo de Estados Unidos provienen de Canadá, al igual que el 85% de las

importaciones de electricidad. Además, Canadá es el mayor proveedor extranjero de acero, aluminio y uranio a Estados Unidos, y posee 34 minerales y metales críticos considerados estratégicos.

De la alineación al alejamiento

El deterioro de la relación marca un giro dramático respecto a la postura inicial de Canadá, que había secundado a Estados Unidos al imponer un arancel del 100% a los vehículos eléctricos y del 25% al acero y aluminio chinos. Beijing respondió con tasas del 100% sobre el aceite de canola y harina canadienses, y del 25% sobre cerdo y mariscos.

Sin embargo, a medida que la Administración Trump arreció sus tácticas de presión y su discurso intervencionista, Ottawa comenzó un alejamiento que culminó con la visita de Carney al gigante asiático para mejorar la relación bilateral, un movimiento que ahora ha provocado la ira presidencial y amenaza con desencadenar una guerra comercial sin precedentes entre los vecinos norteamericanos.

El Maipo